

POSIBLES IDEAS PARA UNA HOMILÍA CON NIÑOS

Jesús te quiere y te llama. ¡Déjate PESCAR por él!

1. VER: Un día de pesca.

-Imagínate que alguien os invita a hacer una jornada de pesca en el río. Os explica cómo poner el cebo, echar la caña, esperar con calma, recoger los peces. Seguramente el primer día no pescaréis demasiado. Pero si insistís o si alguien os anima a seguir, iréis aprendiendo y es posible que la pesca sea abundante.

*¿Conoces a algún pescador?
Es dura la vida en un barco de pesca?
¿Qué les pasa a veces? ¿Visitasteis algún acuario?*

2. JUZGAR: Jesús necesita pescadores.

-En el evangelio de hoy, **Jesús** ve a los pescadores que no tuvieron éxito en la pesca y les pide que **echen las redes de nuevo**. Pedro le dice: *“en tu nombre echaré las redes”*. Y *“capturaron una gran cantidad de peces”*. Luego Jesús llama a Pedro, Santiago y Juan a *“ser pescadores de hombres”*.

¿QUÉ NOS QUIERE DECIR?

***Que Jesús sigue llamando hoy para ser de los suyos.** Entonces le tocó a Isaías (1ª lectura) o a Pedro, Santiago y Juan (evangelio). Nos necesita como sacerdotes, religiosos, catequistas, buenos cristianos, testigos alegres...

***Que Jesús quiere que echemos las redes “en su nombre”.** No nos desanimemos. Sigamos viviendo la fe, evangelizando,

sembrando... no con nuestras fuerzas sino *“en su nombre”*. Él hará el milagro de una pesca abundante.

***Que quiere “pescarnos”**. Quiere que seamos esos **peces únicos, de colores** en cuyo interior hay mucha luz y un mar de vivencias que “saltan” a la vida eterna (no peces incoloros). Quiere que caigamos en una **red de relaciones** que nos llevan a vivir la fraternidad. Nos lanza como **misioneros** de la misericordia del Reino. Nos abre las puertas y **redes de su corazón** misericordioso... ¿Dónde habitaremos mejor?
*¿Quieres ser pescado por Jesús?
¿Qué te da a cambio?*

3. ACTUAR: Déjate pescar por él.

- Hacemos un cartel con peces de colores con nuestros nombres y la frase: **“Déjate pescar por Jesús”**. ¿Para qué me quiere pescar él? ¿En qué puedo ayudarlo?
- El **evangelio** es uno de esos que, fácilmente, puede ser representado: **el mar** (el mundo, la sociedad, los problemas); **la barca** (la iglesia; sacerdotes, catequistas, jóvenes) y **Jesús** que ilumina y resuelve todo con la fuerza de su Palabra. Un grupo de niños o de jóvenes simulando a **las olas** pueden representar al odio, la tristeza, el egoísmo, las guerras. Y, **otros más, son enviados** en el nombre del Señor...pescando, en medio de todo, el perdón, la alegría, la caridad o la paz.
- Se puede trabajar a Campaña contra el Hambre** de Manos Unidas: buscamos los Derechos humanos y vemos cuales no se cumplen, o descubrimos la situación de la mujer (vídeo “La mujer del s. XXI”) viendo cómo podemos colaborar. Hoy Jesús nos llama a echar las redes, a ser pescadores de un mundo sin hambre, con igualdad. Leemos la bendición de la mesa siempre.

¿En qué podrías mejorar?

LA PALABRA

SAÍAS 6, 1-2a. 3-8: *Aquí estoy, mándame.*

El año de la muerte del rey Ozías, vi al Señor sentado sobre un trono alto y excelso: la orla de su manto llenaba el templo. Junto a él estaban los serafines, y se gritaban uno a otro diciendo: *«¡Santo, santo, santo es el Señor del universo, llena está la tierra de su gloria!»*.

Temblaban las jambas y los umbrales al clamor de su voz, y el templo estaba lleno de humo. Yo dije: *«Ay de mí, estoy perdido! Yo, hombre de labios impuros, que habito en medio de gente de labios impuros, he visto con mis ojos al Rey, Señor del universo»*.

Uno de los seres de fuego voló hacia mí con un ascua en la mano, que había tomado de! altar con unas tenazas; la aplicó a mi boca y me dijo: *«Al tocar esto tus labios, ha desaparecido tu culpa, está perdonado tu pecado»*.

Entonces escuché la voz del Señor, que decía: **«A quién enviaré? ¿Y quién irá por nosotros?»**. Contesté: **«Aquí estoy, mándame»**.

SALMO 137:

Delante de los ángeles tañeré para ti, Señor.

1 CORINTIOS 15, 3-8. 11 (BREVE): *Predicamos así, y así lo creísteis vosotros.*

LUCAS 5, 1-11: Dejándolo todo, lo siguieron.

Narrador: En aquel tiempo, la gente se agolpaba en torno a Jesús para oír la palabra de Dios. Estando él de pie junto al lago de Genesaret, vio dos barcas que estaban en la orilla; los pescadores, que habían desembarcado, estaban lavando las redes. Subiendo a una de las barcas, que era la de Simón, le pidió que la apartara un poco de tierra. Desde la barca, sentado, enseñaba a la gente. Cuando acabó de hablar, dijo a Simón:

Jesús: -«*Rema mar adentro, y echad vuestras redes para la pesca*».

Narrador: Respondió Simón y dijo:

Pedro: -«*Maestro, hemos estado bregando toda la noche y no hemos recogido nada; pero, por tu palabra, echaré las redes*».

Narrador: Y, puestos a la obra, hicieron una redada tan grande de peces que las redes comenzaban a reventarse. Entonces hicieron señas a los compañeros, que estaban en la otra barca, para que vinieran a echarles una mano. Vinieron y llenaron las dos barcas, hasta el punto de que casi se hundían. Al ver esto, Simón Pedro se echó a los pies de Jesús diciendo:

Pedro: -«*Señor, apártate de mí, que soy un hombre pecador*».

Narrador: Y es que el estupor se había apoderado de él y de los que estaban con él, por la redada de peces que habían recogido; y lo mismo les pasaba a Santiago y Juan, hijos de Zebedeo, que eran compañeros de Simón. Y Jesús dijo a Simón:

Jesús: -«*No temas; desde ahora serás pescador de hombres*».

Narrador: Entonces sacaron las barcas a tierra y, dejándolo todo, lo siguieron. *Palabra de Dios.*

(Narrador, Jesús, Pedro).